

Por Ingrid Haas



Wagner

Jonas Kaufmann

Orchester der Deutsche Oper Berlin;

Donald Runnicles

DECCA CD

Después de su éxito cantando Siegmund en *Die Walküre* y el rol titular de *Parsifal* en el Metropolitan Opera House de Nueva York, no es sorpresa ver que el quinto álbum del tenor alemán **Jonas Kaufmann** para la marca DECCA sea un homenaje a Richard Wagner. Además de ser el bicentenario del nacimiento de dicho compositor, Kaufmann ha dicho en varias entrevistas que este compositor ha estado muy ligado a su vida desde que era niño. Su abuelo tocaba para él y su familia fragmentos de óperas de Wagner en reuniones familiares y Kaufmann cuenta cómo se deleitaba hojeando las partituras antiguas que su abuelo atesoraba.

Las escenas escogidas por Kaufmann para este disco muestran el desarrollo de Wagner como compositor, desde el estilo italiano de la plegaria de *Rienzi* hasta el *parlando* casi teatral de la escena de Siegfried 'Dass der mein Vater nicht ist'. Escuchamos también la extensión tan amplia que Wagner pide a los tenores y que Kaufmann tiene de sobra. Sus graves abaritonados resuenan en

el aria 'Ein Schwert verhiess mir der Vater' y su gran escuela liederista le permite dar una interpretación de gran belleza en los momentos más líricos de la escena. Su grito de "*Wälse*" es potente, rico y de una profundidad muy dramática. Maneja los contrastes emocionales del personaje y su manera de enunciar el texto le da una riqueza extra a su canto. Esto es todavía más evidente en la escena de Siegfried, donde su canto, casi *parlando*, emerge de la música misma, como si se tratara de un largo *legato* sostenido por el texto mismo.

En la voz de Kaufmann estas escenas wagnerianas se sienten frescas, llenas de matices teatrales e intensidad musical. Escuchar una voz de tenor en plenitud de facultades cantando esta música y enriqueciéndola con su sensibilidad demuestran una nueva manera de cantar Wagner. Olvidémonos de escuchar un tenor que grita todas las notas y que se oye agotado al final de cada escena. Kaufmann canta e interpreta magistralmente esta música. Basta con escuchar su elegante y etérea forma de comenzar la plegaria de *Rienzi* 'Allmächt'ger Vater, blick herab!' Lo mismo podemos decir de su forma de cantar el aria de Walther von Stolzing 'Am stillen Herd' de *Die Meistersinger von Nürnberg*.

Otra escena que demuestra la afinidad que Kaufmann tiene con esta música es la difícil 'Inbrunst im Herzen' de *Tannhäuser*, que requiere no sólo de un perfecto control de las diferentes emociones por las que pasa el personaje principal durante la narración de su viaje a Roma, sino también de un balance vocal tal que pueda fluctuar entre la desesperación, la añoranza y la desesperanza.

Incluye también la Narración del Grial 'In fernem land' de *Lohengrin*, en su versión completa de 1850 con una segunda parte de texto que generalmente se corta. Este rol, que ha dado tanto éxito a Kaufmann alrededor del mundo, muestra al máximo el lirismo al que puede llegar el canto de este tenor alemán.

La gran sorpresa del disco es la interpretación de Kaufmann de los 'Wesendonck Lieder', generalmente cantados por voces femeninas. Dado que en el texto de las canciones no existe ningún indicativo del género del narrador, Kaufmann adecuó su voz a estas cinco bellas canciones y las canta con la sutileza y elegancia de un liederista consagrado.

La Orchester der Deutschen Oper Berlin, bajo la dirección de **Donald Runnicles**, acompaña a Kaufmann con la delicadeza y belleza de sonido que cada pieza requiere o la intensidad necesaria para hacer de cada escena una *Gesamtkunstwerk* (obra completa), tal como Wagner las ideó.



Tanto en estas canciones de Ravel, como en el material de Messiaen y Dutilleux, la música y la poesía de las letras se entrelazan como si una provocara a la otra; las armonías e inflexiones del canto de Fleming salen de la rítmica musical de la poesía de las letras que canta. Esto es más evidente en los *Poèmes pour Mi* de Messiaen, dedicadas a su primera esposa, Claire Delbos. Estas canciones fueron escritas originalmente para voz y piano, pero el mismo Messiaen decidió hacer una versión orquestada de las mismas al año de que compuso el ciclo. La excelente dirección de Gilbert le da cierta transparencia y fragilidad a la orquestación de cada una de las nueve partes que conforman este ciclo de canciones orquestadas.

Poèmes

Renée Fleming

Ravel, Messiaen and Dutilleux

Orchestre Philharmonique de Radio France,
Orchestre Nationale de France;

Alan Gilbert; Seiji Ozawa

DECCA CD

Este disco, ganador del Grammy 2013 a Mejor Disco Vocal Clásico, muestra a la soprano norteamericana **Renée Fleming** en otra de las facetas que le han dado gran reconocimiento a nivel mundial: el de cantante de concierto. El repertorio escogido por Fleming para este disco es el ciclo de canciones de Ravel *Shéhérezade*, *Poèmes pour Mi* de Olivier Messiaen y *Deux Sonnets de Jean Cassou* (acompañada por Alan Gilbert y la Orchestre Philharmonique de Radio France) y *Le temps l'horloge* de Henri Dutilleux (dirigida por Seiji Ozawa y la Orchestre Nationale de France).

Las tres canciones que componen *Shéhérezade* dependen no sólo de una gran técnica vocal sino también de la capacidad de la soprano para narrar el texto que canta. La orquestación va ilustrando, a la par de la voz, lo que los poemas de León Leclère van diciendo. Gilbert hace a la orquesta matizar e interpretar con la misma intensidad con la que Fleming canta cada palabra, sacando un sonido exuberante y lleno de misticismo. El carácter oriental de *Shéhérezade* queda plasmado, sobre todo, en la suntuosa orquestación de la canción II 'La Flûte enchantée'. La voz de Fleming flota de manera delicada sobre el tenue acompañamiento. La tercera canción, 'L'indifferent', posee el carácter evocador de un país lejano, tal como se escucha en 'Asie', la primera canción de este ciclo.

Del compositor Dutilleux (nacido en 1916), Fleming canta *Deux Sonnets de Jean Cassou* y hace la primera grabación de su *Le temps l'horloge*, que esta soprano norteamericana estrenara en París en 2009. De nuevo, estas canciones dependen más de la expresividad de la cantante que del virtuosismo vocal. Ozawa brinda una lectura lírica de la compleja orquestación con una claridad sonora maravillosa. La música de Dutilleux ilustra lo que narra el texto de Cassou.

Recomiendo mucho este disco a todos aquellos que todavía no se acercan del todo al repertorio vocal de finales del siglo XIX y principios del XX. Estas canciones encontraron en Fleming una voz y una intérprete que sabe dar emotividad y musicalidad a obras maestras contemporáneas que ilustran una época que ya en nuestro siglo XXI comienza a ser algo lejana.

Cendrillon

DiDonato, Coote, Gutiérrez, Podlés; de Billy

Orchestra and Chorus of the Royal Opera House

Virgin Classics DVD

Esta bellísima ópera de Jules Massenet puede ser nombrada como "El festín de las mezos", ya que cuenta con cuatro personajes con este tipo de voz: Cendrillon, el Príncipe (Prince Charmant), la Madrastra (Madame de la Haltière) y Dorothee (una de las hermanastras). *Cendrillon* (Cenicienta) es la versión operística del famoso cuento de Perrault que, a diferencia de la versión rossiniana, está más apegada al cuento de este autor y su enfoque es de carácter más romántico que el de su equivalente italiana.

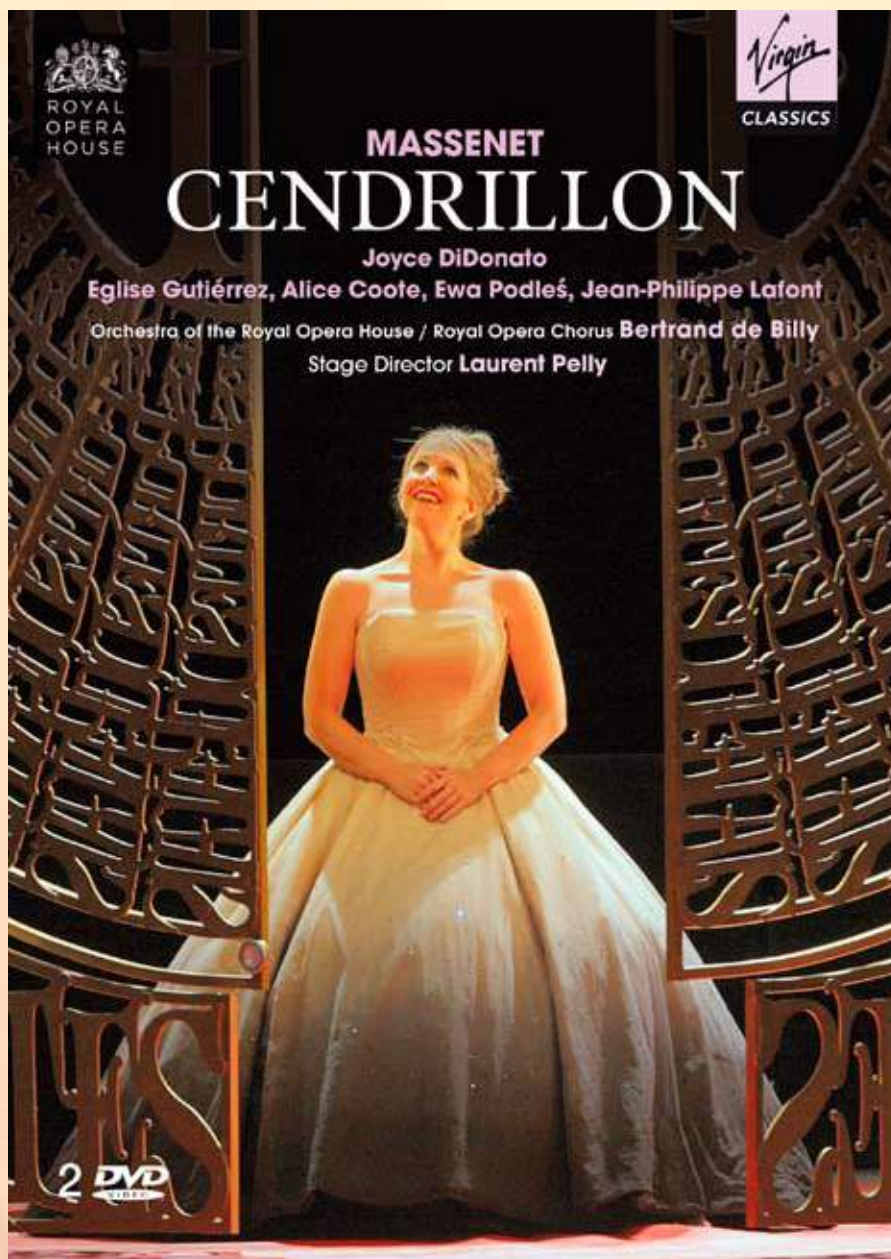
La producción de **Laurent Pelly** usa elementos visuales y de gran

imaginación para ilustrar la atmósfera de cuento de hadas de esta Cenicienta francesa, sin caer en lo cursi. Pelly delinea a cada personaje con gran maestría y tiene en el elenco a un grupo de excelentes cantantes-actores que enriquecen la visión refinada y de buen gusto del director francés. Las paredes de la escenografía están literalmente ilustradas con el texto del cuento de Perrault y el mobiliario es escaso pero siempre útil. El vestuario es una mezcla de estilos entre los siglos XVII, XVIII y XIX pero uniformándolos todos por el color rojo, negro o blanco. Visualmente es una puesta muy interesante que ayuda a que la acción fluya.

En el rol titular de Cendrillon, llamada Lucette en esta versión, tenemos a la carismática mezzo-soprano **Joyce DiDonato**, a quien le queda como anillo al dedo este papel. Escucharla cantar en francés es un deleite ya que podemos disfrutar de su fraseo exquisito y, en esta ópera en especial, de sus agudos bien timbrados y brillantes. El personaje pasa por una gama de emociones que van desde la melancolía pura en su aria 'Ah! Que me soeurs sont heureuses' hasta la más grande alegría cuando conoce al Príncipe en el dueto 'Vous tes mon Prince Charmant'. El centro de voz de DiDonato es hermoso y se funde maravillosamente con la voz más oscura de **Alice Coote**, en el rol del Prince Charmant (Príncipe Encantador). Los dos dúos que tienen sus personajes son de una gran belleza y las voces se entrelazan de tal manera que suenan como una sola. Coote es una excelente actriz y da perfectamente el tipo de joven príncipe. La mezzo inglesa luce su bello timbre en su aria 'Allez, laissez moi soule... Cœur sans amour'.

El Hada Madrina es, en esta versión, una especie de Campanita sensual, excelentemente encarnada por la soprano **Eglise Gutiérrez**. La soprano cubano-americana sortea, sin problema alguno, las difíciles coloraturas de su aria de entrada 'Douce enfant'; su registro central ha crecido y es ahora más rico en armónicos. Su actuación es encantadora y participa también al lado de DiDonato y Coote en un terceto que es una de las piezas más hermosas de esta ópera en el acto tercero 'Je viens à vous, puissante reine..'

La fabulosa mezzo-contralto **Ewa Podleś** usa su timbre oscuro para darle una presencia imponente pero a la vez chistosa a la



madrasta, Madame de la Haltière. El bajo **Jean-Phillipe Lafont** canta a Pandolfe, padre de Cendrillon y **Jeremy White** canta al Rey, padre del Príncipe. Ambos tienen una actuación buena y ejecución vocal discreta. Lafont tiene su momento más destacable en su dueto con DiDonato 'Ma pauvre enfant chérie'.

Bertrand de Billy dirige de manera fantástica a la orquesta de la Royal Opera House de Londres en esta compleja partitura de Massenet que pasa por una paleta de estilos que van desde una "parodia" de la música barroca, pasando por el romanticismo francés y con tintes del impresionismo musical de Debussy. Muy recomendable para conocer otra ópera de Jules Massenet y no quedarse sólo con los dos títulos más populares de este autor: *Manon* y *Werther*. ●